

Artez, revista de las Artes Escénicas

Agosto 2007

Sin límite de edad

Además de algunas de las propuestas citadas en las páginas previas dedicadas al Festival Internacional de Teatro Contemporáneo Lazarillo, *La vida del piojo Matías* y sobre todo *Sueños del arrozal* serán los trabajos específicos dirigidos a los niños y niñas, siendo ambos representados el 26 de agosto.

Los malagueños del **Espejo negro** se adentran por vez primera en un proyecto dirigido a todos los públicos o como indican sus creadores, para jóvenes de entre 5 y 105 años, basado en el relato de Fernando Aramburu y dirigido por Ángel Calvente, en el que dan vida al revoltoso Matías un piojo nacido en la nuca de un maquinista. El humor es elemento indispensable de este montaje de títeres con la indiscutible impronta del Espejo negro en el contenido y el continente.

El pequeño personaje de esta historia aprenderá, desde sus primeros pasos, que debido a su condición de parásito debe de andar con los ojos bien abiertos. Enseguida tiene que hacer frente a las inundaciones jabonosas, a las friegas con las que el gigante humano quiere expulsarlo, buscar refugio ante un peine o estar alerta del huracán del secador que acecha inesperadamente, pero ante todos estos contratiempos mostrará una actitud singular y pondrá todo su ingenio para buscar la



Teatro en el Aire

solución más certera y salir airoso del desaguisado.

Sensación poética

En la nueva vertiente conocida como teatro para la primera infancia, en el que se enmarcan propuestas para niños y niñas de entre 0 y 5 años, se encuentra la segunda pieza que será representada por **Teatro en el aire** *Sueños en el arrozal*. Una pequeña pieza teatral para iniciarse en la poesía a través del lenguaje sensorial.

Para ello, la hilandera de los sueños invitará a los más pequeños, desde la

expresividad sutil del teatro sensorial, a ser testigos de la vida. Rodeados por la poesía de las formas y dibujos que el personaje crea con los granos de arroz, los más pequeños tendrán la oportunidad de compartir juegos y la poesía de los textos que se escuchan. Al ritmo de una música que acuna se desarrolla una historia en la que el arroz blanco se funde con el azul, el amarillo y el naranja.

Todo un mundo de sensaciones que tendrá lugar en un espacio escénico de ambiente cálido y sosegado con suelo mullido e iluminado por pequeñas lamparitas de noche. ■■